



Manolo García Pérez

La Gayata

Francho Pérez Sirvent

“A los nietos les aconsejo que estudien. Es el bien de su vida. Si sacas buenas notas, siempre conseguirás trabajo”.

INFANCIA

Nací en Oseja el 13 de enero de 1942. Por parte de madre tenía de mote los “Morlicos” y por parte de padre los “Letumbos.”

De pequeño, tengo malos recuerdos porque me tocó trabajar mucho y el terreno del pueblo era muy malo. Empecé de pastor con 9 años. Llevaba ovejas de varios, sobretodo del Vicente, unas 80. Nosotros teníamos unas 20 que compró mi hermano el Damaso en Aranda. He llevado hasta 120 ovejas; alguna cabra también llevaba. Recuerdo que pasaba miedo durmiendo por las parideras. También estuve 2 años en Valdepuerdo en invierno, para uno de Beratón.

De la Primera Comunión, solo recuerdo que llevaba unas alpargatas de cuerda.

No iba a la escuela porque tenía que ir al campo, aunque Don Ángel convenció a mi madre Milagros para que fuera por la noche. Iba con mozos, con mi primo el José y Víctor. En la escuela aprendíamos a leer, escribir y algún problema que nos ponían.

Tenía dos amigos muy buenos, el José Miguel Royo y mi primo el Ángel, íbamos siempre juntos. Jugábamos al marro, a la pelota y al esconducas.

COSTUMBRES

Para Reyes, algo me daban los hermanos de mi padre. Ponías un zapato y te dejaban dos trocicos de turrón y dos pesetas rubias.

Me acuerdo que para las fiestas, en cuanto nos dejaban entrar en el baile íbamos a bai-

lar. Cuando a la Sebastiana la dejaron entrar, a los 14 años, empezamos a festejar.

Cantábamos a la puerta de la Sebastiana: "Ya sé que estará durmiendo, en ropa blanca, ya sé que estarás diciendo, que es mi amor el que me canta".

Nos íbamos a la bodega a tomar vino. A la vuelta, hacíamos una rondalla cantando jotas.

RECUERDOS FAMILIARES

Mis padres eran muy trabajadores, una barbaridad. Mi padre, Cipriano García Lezcano, era muy trabajador; lo recuerdo tuerto desde siempre. Iba a trabajar a La Mina y cuando estaba de descanso, a segar al campo. Mi madre, Milagros Pérez Cardiel, en casa, y a segar, más que los hombres. Llevaba también el horno del pueblo. Nos ha tocado trabajar mucho de todo.

Mi abuelo paterno, Manuel García Roy, le dio un parálisis y estaba en un sillón. Recuerdo que ayudaba a los hijos cuando trillaban. Mi abuela paterna, Andrea Lezcano, siempre nos daba alguna propinica. A mi abuelo materno, Vitorián Pérez Abad no lo conocí. Mi abuela materna, María Cardiel Ibáñez, dormía en un catre. Se murió cuando yo era chico; sólo recuerdo que armábamos buena escandalera cuando se dormía allí porque el catre se plegaba.

TRABAJOS EN OSEJA

En el pueblo iba a labrar y a lo que te mandasen. Yo estaba con las ovejas, pero cuando mi hermano el Damaso se bajó a Zaragoza y el Tomás se fue a la mili, mi hermano Pepe cogió el ganado y yo llevé las caballerías. Por eso digo que el terreno muy malo, porque había que trabajar mucho para no coger nada.

OSEJA Y ARAGÓN

Por Oseja no tengo ilusión. De mi pueblo estoy orgulloso, pero he trabajado mucho y el terreno es lo peor que hay. En el pueblo, casi todos éramos familia y con todos nos llevábamos muy bien. La parte que más me gustaba del pueblo eran las bodegas.



Manolo en la mili con 23 años..



Boda de Manolo y Sebastiana.



Boda de José Manuel, hijo de Manolo y Pili con toda la familia.

¿Y aragonés? ¡Hombre claro, toda la vida, de pura cepa!

LA MILI

La mili la pasé muy bien. Estuve en Ceuta, de asistente para un teniente que había estado de cabo raso en Calatayud. La mujer, me mandaba a hacerles la compra. Todas las mañanas me preparaba leche y churros, me querían un montón. Ascendió a capitán y se fue a su tierra, a Cáceres. Me siguieron escribiendo después. Se encargó de que los últimos 4 meses me rebajaran de servicio, aproveché para ir a la escuela en Ceuta y me saqué el Certificado de Estudios Primarios con un 10 de nota. Pasé en Ceuta 18 meses. En ese tiempo sólo vine cuando juré bandera 15 días, y ya hasta que me licencié no volví.

LA BODA

Nos casamos en Zaragoza el 19 de abril de 1968 en la Parroquia del Corazón de María, en la Avenida Goya. Hasta ese momento, vivía en San Antonio María Claret nº 12, con el Damaso que estaba de patrona con el Ángel, la Leonor, el Tomás, etc.

“Queramos lo que queramos, el mejor bo-cao para el hombre, la mujer; siempre que el matrimonio se lleve bien”.

TRABAJOS EN ZARAGOZA

Me bajé a Zaragoza para vísperas de San Roque, tendría 14 u 15 años. Empecé de pinche en la Fábrica de pinturas Herrinox, en la avenida Cataluña. A la semana ya me ascendieron. Me dedicaba a sacar el color. El químico nos daba la fórmula y nosotros pesábamos, agitábamos y mezclábamos los polvos hasta que se hacía la mezcla. Cuando los colores salían aproximados, se agregaba blanco u otros colores para igualar, hasta que la mezcla era como decía la fórmula del químico, como tenía que ser.

Empecé a los 15 años aquí y estuve hasta los 63 que me jubilé. Me dijeron de irme a la Nurel, a transporte comercial y mi primo el Ramón a Cables, pero me quedé en Herrinox. Estuve muy contento. Vale un grado el trabajar en la fábrica.

Me acuerdo una mañana trabajando que vino la señora a limpiar y me dice: “Manolo ven, que a mí no se me engaña con dinero”. Y digo: “¿qué, por qué dices eso?” Resulta que el hijo del patrono se había olvidado un sobre con dinero que iba a llevar al banco,



Manolo con sus hermanos Pepe y Andrea y sus padres Cipriano y Milagros en los años 50.

así que se lo tuve que guardar para que no lo cogieran. El patrono era el director del Banco Hispanoamericano, D. Enrique Estrada. Para el Pilar venía y nos daba todos los años un sobre con alguna perrica para ir con la mujer a las ferias.

Me saqué el carnet de primera y el carnet de segunda me lo pagaron. Iba a empezar por la noche de taxista porque no llegaba para los hijos, que tenía a los dos estudiando. Se enteró el encargado, y se me llevó a pintar por las casas para sacarme unas perrillas. Estuve con los dos trabajos durante veintipico años. Muchos días, lo más pronto que cenaba era a las 12 de la noche.

FAMILIA ACTUAL

Con la familia todos muy bien. Los hermanos, aunque éramos de distinto padre, siempre hemos estado todos unidos.

El mayor, el Damaso, se ha portado muy bien y la Sole mejor. Son una maravilla, en cuanto se casó me fui de patrona hasta que me casé. Con el Damaso siempre hemos estado juntos, nunca me han dado un consejo malo. Y cuando he necesitado algo o he estado en algún apuro me han ayudado. He convivido más con el Damaso y la cuñada que con mis padres.

El Tomás estuvo muchos años en Suiza, pero con él siempre ha habido muy buena relación.

Con el Pepe, que era más joven que yo, fue todo muy bien. Me acuerdo que cuando llevaba las ovejas y el Tomás se fue a la mili,



Sebastiana y Manolo con sus nietos Eduardo y Noelia.

cogí yo las caballerías y le dejé las ovejas a él.

La Andrea es la más joven y es muchísimo buena. La mejor persona de todos, un piacico de pan.

Mi mujer, Sebastiana Aznar Gran, era muy buenecica, pobrecica. La quieren en todos lados, he sido muy feliz con ella. Nos llevamos muy bien y nunca hemos discutido. Ha sido muy trabajadora y muy limpia y nos queremos mucho.

Con los hijos he tenido una suerte loca. No me dejan solo, todas las noches me llama el hijo y al mediodía la hija.

De los chicos, encantado con los dos. Aprobaban todo en junio, y nos subíamos para Muel y bajábamos para septiembre. El hijo se quedaba siempre estudiando en el cuarto.

Con los nietos igual de encantado también. Tengo dos, Eduardo de 16 años y Noelia de 12, muy majos los dos. El mayor me dice: "Yayo, que estudiaré pero te quiero mucho". La nuera no me deja caer.

VIAJES

Íbamos a la playa de Comarruga, que la hija del Damaso tenía un apartamento y nos lo dejaba para que fuéramos nosotros con los hijos.

El último año que fuimos los 4 juntos fue a Castro Urdiales.

Además, todos los fines de semana nos íbamos a una parcelica que nos compramos en Muel.

REFLEXIONES DE VIDA Y MUERTE A LOS 80 AÑOS



Bautizo con José Manuel, Pili, Manolo y Sebastiana.

Yo he sido feliz cuando los chicos aprobaban las cosas, orgulloso de ellos, y de que se lleven bien y que se sigan llevando bien, que es lo principal. En la vida he sido feliz, muy feliz, nos ha tocado trabajar mucho pero no ha habido problema. Para comer no nos ha faltado.

Creo que los viejos se vuelven niños, porque no saben lo que hacen. Ahora para mear, como te descuides te meas en los calzoncillos. El grifo no cierra, que no puede ser. Nunca estamos conformes con las cosas.

Estamos más cerca de la muerte que de la vida, aunque de momento, gracias a Dios, no tengo dolores, pero como la naturaleza es floja, te puede venir cualquier cosa. Tengo miedo a sufrir, pero a la muerte no.

De mi vida actual, lo que me gusta es ir a cazar, aunque me meto en 80 años y tengo que dejarlo y llevar la escopeta al Inaga. Se me acaba el permiso en junio y ya no creo que lo renueve.

Tengo muchísima ilusión con los hijos, los nietos y la nuera, todos los domingos me dicen de ir a comer. A los nietos les aconsejo que estudien. Es el bien de su vida. Si sacas buenas notas, siempre conseguirás trabajo.

Eso sí, a la que echo de menos en casa es a la Sebastiana, una barbaridad.

RECORDADME

Como buena persona. He ayudado a todo el mundo en lo que he podido.

Ya estoy preparando los regalos para la familia, tengo mucha ilusión porque se portan bien conmigo y no me dejan caer.